



(Lc 6: 39-45)

“Les añadió una parábola: «¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo por encima del maestro. Todo el que esté bien formado, será como su maestro. ¿Cómo es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que saque la brizna que hay en tu ojo", no viendo tú mismo la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna que hay en el ojo de tu hermano. «Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón saca lo bueno, y el malo, del malo saca lo malo. Porque de lo que rebosa el corazón habla su boca”.

En esta parábola el Señor pone ejemplos muy prácticos que nos servirán para nuestras vidas; tales como: un ciego no puede guiar a otro ciego; al árbol se le conoce por sus frutos; no es el discípulo mayor que el maestro; la bondad o maldad de un hombre radica en su corazón.

Domingo VIII del T.O. (C) (2 de marzo de 2025)

Category: Domingos y Festivos

Written by: P. Carlos Prats

Hits: 3509

Pensemos detenidamente en el significado de cada una de estas frases y luego intentemos llevarlas a la práctica en nuestras vidas. Si así lo hacemos, tendremos una ayuda extra para saber cómo nos hemos de comportar en cada momento y enseguida podremos comprobar que seremos mucho mejores.